

La docencia abandonada: ¿De dónde vienen las agresiones?

Cada día son más los casos que conocemos de un o una docente, agredida físicamente por un estudiante o por algún apoderado. Agresiones verbales, amenazas, improperios y maltrato físico, han sido el corolario de una convivencia escolar dañada.

Entonces, cabe preguntarnos, ¿qué factores son los que hacen sentir inseguros mayoritariamente y de forma casi regular a los y las docentes? Las preguntas que acompañan este ejercicio son acerca de sentirse sobrepasado por el trabajo docente, agredido por alguien de su comunidad educativa y si ha sentido ganas de abandonar el trabajo como docente. Evidentemente que las respuestas tienen una coherencia que explica de cierto modo la situación inicial, es decir, la escuela no es un espacio seguro para trabajar. Entonces, si no es seguro para los y las docentes, cómo podría serlo para los y las estudiantes.

Tres son, a nuestro entender, los aspectos que intervienen en la generación de factores de riesgo de la violencia: la cultura, la institucionalidad y la salud mental.



ELISEO LARA ÓRDENES

Director Programa de Pedagogía en Educación Media,
Universidad Andrés Bello

Nuestra invitación es a que sean las propias comunidades educativas, las que asuman un rol activo en la gestión de la convivencia.

y sanción, desconociendo las causas y el proceso que llevó a que tal o cual hecho desencadenara una agresión. Este elemento es fundamental para poder trazar acciones de acompañamiento, monitoreo y resolución de los conflictos en las escuelas, buscando promover la construcción de un espacio seguro para todos y todas.

Dicho esto, nuestra respuesta acerca del origen de las agresiones a la docencia es institucional, pues carecemos de un gasto público efectivo en el fortalecimiento y capacitación docente en temas de convivencia (sin decir que a nivel país hay pocos